

Heridas

A pesar del silencio y la quietud que parecen rodear a los monumentos, a veces se rompe la calma. Ocasiones como el 1 de Abril de 2009, cuando una bomba instalada en el monumento a Lenin en la estación Finlyandsky de San Petersburgo estallaba, dando como resultado un cráter en la parte trasera del monumento de entre 80 y 100 cm de diámetro.

Según la información de algunos diarios de aquella jornada, el motivo de tal ataque era desconocido, o al menos así narraban el auto. Resulta cuanto menos curioso, el hecho de que 72 años antes del estallido, el 3 de Abril, el mismo Lenin regresará de su exilio en Suiza a la estación de la entonces Petrogrado, donde leyó su Tesis de Abril, texto premonitorio de la posterior Revolución de Octubre.

Un agravio, el del ataque a la estatua de Lenin, que lejos de ser una agresión a su persona y sus ideales no refleja más que el desconocimiento y la superficialidad de la acción.

El plan de propaganda monumental de Lenin, que ideó junto con otros camaradas de partido como Anatoly Lunacharsky, nada tenía que ver con la estatua de bronce de la que se ocupa el atentado. En su plan, Lenin tenía la intención de tornar el destino del uso del monumento público, manejado hasta entonces por las clases dominantes y al servicio del poder, del cual los nuevos ideales trataban de huir y enfocar a los fines socialistas.

Los nuevos propósitos incluían la realización de numerosos homenajes a diversos “luchadores por el socialismo”, desde héroes revolucionarios franceses como Danton, Marat, Babeuf o Robespierre, a Marx, Bakunin y Georgii Plekhanov; los compañeros caídos Rosa de Luxemburgo o Karl Liebknecht, el socialista utópico Robert Owen, o los teóricos franceses Charles Fourier y Saint-Simon. Sin olvidar a aquellos que consideraban luchadores contra la tiranía del mundo clásico como Espartaco o Brutus. Numerosas de estas estatuas fueron realizadas en

materiales populares y más democráticos, como el yeso o el cemento, y fueron puestas en el lugar que anteriormente ocupaban las estatuas zaristas, de bronce y granito, que fueron rápidamente desmanteladas. El mismo Lunacharski comentaba que los monumentos debían ser modestos y temporales.

Lejos queda la idea del monumento tradicional, la estatua (*statua*) estática, de bronce y con su pedestal de granito. Sabido esto, no puedo evitar pensar que el cráter que el 1 de abril de 2009 agujereaba la estatua de Lenin, no podría ser más que un tremendo revuelto de estómago del representado, que como último colofón se manifiesta en forma de un gran cuesco que hace estallar la estatua, manifestando sus humildes discrepancias.

Grietas

La estatua ecuestre del Duque de Sforza, fue encargada a Leonardo Da Vinci.

Leonardo pasó cuatro años modelando en arcilla la que hubiera sido la mayor estatua ecuestre de la historia. Cuando la terminó, el Duque aplazó su fundición en bronce, debido a que entró en guerra con los franceses y el dinero destinado a fundir la estatua, debía ser utilizado para la fundición de armas y cañones.

La guerra otorgó la victoria a los galos, que en su entrada a la ciudad de Milán en 1499, se toparon con el gran caballo de Leonardo. Al ver la estatua, los arqueros franceses, para su divertimento, decidieron hacer pruebas de tiro con ella, destrozándola en su totalidad.

Aguas Negras

Para el pueblo de Roma la condena o la supresión de la memoria de un individuo suponía la destrucción póstuma de su esencia o ser.

El Senado aprobó la legislación de distintas sanciones, entre ellas la *Damnatio Memoriae*, por las cuales podía ordenar la destrucción de monumentos, inscripciones y otras representaciones conmemorativas de aquellos que habían cometido delitos capitales, traiciones, etc. En resumen, de aquellos que se habían convertido en los enemigos del pueblo romano.

La *Damnatio Memoriae*, además de la destrucción, mutilación o transformación de los monumentos, daba como resultado que el nombre y los títulos del condenado fueran eliminados de los registros oficiales (*fasti*), así como la prohibición de la exhibición de máscaras funerarias de cera de los condenados (*imagina*). Si el condenado era autor de libros o escritos, éstos eran requisados y destruidos; sus propiedades confiscadas; la fecha de su cumpleaños declarada como un día funesto para el pueblo romano (*muere nefastus*), mientras que el día de su muerte era un día celebrado como una fiesta pública.

Esta obsesión por borrar todo el imaginario ligado al condenado, hace ver el poder de las imágenes en la sociedad romana.

El “arte” trabajaba al servicio del poder, pero esta relación no era unidireccional, el poder necesitaba al arte, sus imágenes, necesitaba su instauración/destrucción como una poderosa arma de transmisión de valores.

La sociedad romana era muy consciente del papel que jugaban las imágenes en la sociedad, y su control, como medio de propaganda, era un acuerdo en torno al sistema imperante, que se hacía presente de modo unitario por medio de las imágenes.

“Una imagen vale más que mil palabras” podríamos pensar, y ante esto la sociedad romana aplicaba la herramienta legal de la *Damnatio Memoriae*. Tras el derrocamiento de un alto

mandatario, el engranaje legal permitía que sus estatuas fueran mancilladas, sus bustos destruidos o retirados, sus apariciones en relieves y murales eliminados, etc.

Estas agresiones servían de transmisión de los nuevos valores por medio de las imágenes a los sitios más recónditos del imperio.

Las agresiones físicas hacia estos elementos eran frecuentes. En los bustos, la destrucción de los órganos sensoriales eran una práctica habitual (nariz, ojos, oídos y boca). Era algo similar a atacar al representado y no a su representación.

Esta práctica tenía una íntima relación conceptual con un delito conocido como la *poena post mortem*, en el cual el cadáver del difunto era profanado con la creencia de que en la “vida futura”, al serle extirpados los órganos sensoriales, sería condenado a no poder ver, oír, oler o hablar.

Otro método que aplicaba sistemáticamente la *Damnatio Memoriae* era el “retallado” de las figuras. El mármol era un material costoso y el retallado era una solución pragmática y eficiente. En una estatua ya resuelta se volvía a trabajar el volumen material para adaptarlo a las nuevas facciones de un nuevo mandatario.

No es baladí imaginar las implicaciones ideológicas que tiene esta “reutilización” escultórica. Cabe pensar en ello como en una especie de “canibalismo visual”, un proceso escultórico vampírico en el cual la imagen transformada tiene el poder de canibalizar el poder y el significado que residen en el retrato original.

Además del retallado, la reutilización del material escultórico podía adoptar estrategias más complejas y con un alto grado de ofensa. Sirva como ejemplo un relieve de Nerón y Agripina que se utilizó como losa de pavimento, o un retrato de Julia Mamaea, que fue cortado en láminas para ser utilizado como adoquines en una de las calles de la villa de Ostia, un uso denigrante que hacía que los viandantes pisotearan literalmente la memoria del condenado.

Como contrapunto, y hecho contradictorio, la *Damnatio Memoriae*, hizo que muchas de estas imágenes, que habían sido eliminadas de la exhibición pública fueran almacenadas y eso ha permitido que hayan mantenido un aceptable estado de conservación.

Algunas de estas imágenes eran lanzadas al río Tiber, a semejanza del ritual *Sacra Argeorum*, en el cual se construían efigies que al ser lanzadas al río cumplían un efecto purificador, llevándose consigo los “males”. Muchas piezas han sido encontradas en la profundidad de las aguas y eso también ha hecho que mantengan un buen estado de conservación.

Pintadas

El Monumento al Ejército Soviético en Sofía fue construido en 1954 en memoria de la victoria sobre los nazis en la II Guerra Mundial.

La noche del viernes 17 de Julio de 2011, el monumento “dejo de existir”. Un “grafitero” desconocido, transformó el monumento, convirtiendo a sus protagonistas en héroes de tebeo.

Un Supermán con pistola en ristre arenga a sus compañeros para la batalla. Delante, un Papá Noel con prismáticos y ametralladora otea el horizonte, y en la misma escena, Ronald McDonald mira absorto mientras levanta un brazo.

Otros personajes de esta extraña agrupación son el Joker, archienemigo de Batman, y el fiel escudero de éste último, Robin, por no mencionar al Capitán América, todo un sacrilegio en un monumento soviético.

El bromista desconocido también “transformó” en estadounidense la bandera soviética que se agita por encima de los ya exsoldados rusos, originalmente representados antes de entrar en batalla con las fuerzas nazis hace más de 60 años.

La velocidad con la que este tipo de acciones puede resignificar un monumento suele ser equivalente a la que el estado emplea

para restituir su imagen inicial. Tras esta acción, el mismo monumento ha sido soporte para reivindicaciones tan variadas como la puesta en libertad de Pussy Riot, colocando máscaras de color a todos los personajes de la escena, o la conmemoración de la Primavera de Praga, que como guiño al artista David Černý cubría todo el monumento de color rosa.

Mirar a la cara

En el tratado “*De Sculptura*” publicado en 1504 por Pomponio Gaurico, el autor señala la importancia de la fisiognomía. La define como una forma de observación mediante la cual podemos conocer las cualidades del alma a partir de los rasgos corporales. Según Gaurico su conocimiento resulta imprescindible para el escultor.

Su texto enumera las distintas partes del cuerpo y va analizando cada una de ellas siguiendo un orden topográfico. A continuación creo necesario reproducir unos breves fragmentos que podrían resumir el tono del capítulo en cuestión:

Sobre los ojos.

Los ojos grandes, vivos y luminosos, de mirada aviesa y con cejas pobladas, delatarán al hombre de espíritu violento, cruel y con tendencia al robo: así son en efecto los ojos de los jabalíes y los lobos, Aristóteles dice que los ojos perfectos no deben ser ni grandes ni pequeños. Los ojos prominentes o saltones, rodeados de una hinchazón en forma circular, o por el contrario, los que están rodeados por un foso, como una fortaleza, revelarán a un hombre hipócrita, estúpido y completamente inepto. Si además estos ojos son vivos, son el reflejo de un hombre voraz; si son insolentes y sanguinolentos, un hombre ebrio; si son claros un hombre que no conoce la justicia ni la amistad. Si las cejas están caídas, es significado indudable de locura; si los ojos son pequeños e hinchados, delatan al parricida y envenenador...

Los ojos temblorosos y pequeños son propios de un hombre falso y adúltero; si son grandes de un inepto, rudo y glotón...

Sobre la nariz.

Si la punta de la nariz es menuda, quien la posee se encoleriza con facilidad; si es gruesa y achatada, pertenece a una persona de temperamento criminal.

Una nariz recta refleja una lengua intemperante; aguda, colérica; roma, delicadeza; ganchuda o aguileña, espíritu regio y magnanimidad; chata, desenfreno y libertinaje; más bien pequeña, astucia e inclinación al robo; ancha, fortaleza de espíritu y vigor corporal; estrecha, pulida y tapada, es signo de soledad, apatía, insensatez; desviada y deforme, de oscuros pensamientos e inclinaciones.

Sobre la boca y los labios.

Una boca ni apretada ni sensual es señal clara de atrevimiento, frivolidad e insensatez. Una boca pequeña y prominente delata perfidia y malicia; arqueada y en forma de bóveda, como si rugiera, es signo de envidia e inclinaciones criminales; baja y aplastada de carácter miedoso e indeciso.

Los labios que dejan al descubierto los colmillos, pertenecen a personas de malas costumbres, mal habladas, injustas, que disfrutan insultando y mordaces. Aquellos cuya boca entera es prominente, con labios carnosos, redondos vueltos hacia afuera son sucios tanto en sus costumbres como en sus actos. Aquellos cuyo labio inferior cubre el inferior, son bastante prudentes; si por el contrario, el labio inferior es más prominente, no se trata de personas propiamente malas, aunque sí vanidosas y un tanto estúpidas.

Es cuanto menos interesante leer el texto de Gaurico, que en su mayoría está copiado de distintos pasajes de fuentes clásicas de conocidos autores como Aristóteles, Adamancio o Trogo Pompeyo, y pensarlo como manual de utilidad para los escultores de la época. Desde luego tras leer estos breves pasajes, y valorarlos como criterios o parámetros influyentes para los escultores de la época, observar cualquier retrato clásico, no produce sino la carcajada.

Ruedas

El 9 de Abril de 2003, Kadom al-Jabouri, un antiguo campeón de levantamiento de pesas y propietario de una tienda de motocicletas en Bagdad, se enfrentaba con una maza contra la estatua de Saddam en la Plaza Firdos.

Una lucha *cuerpo a cuerpo* de un hombre contra un “gigante”, una imagen que fue tan interesante, como buscada, por la brigada de operaciones psicológicas según un posterior informe de *The Angeles Time*.

Al-Jabouri golpeaba con fuerza, pero más allá de la utilidad de su acción como imagen de propaganda, los daños reales no llegaron a surtir el efecto esperado más allá de desconchar levemente el hormigón del pedestal que sostenía la estatua. Fueron los marines americanos quienes enrollaron una cadena al cuello de la estatua y la arrastraron con un tanque M88 que hizo ceder el metal y dobló la estatua como si de un muñeco se tratara.

En estos momentos de la pelea, en las imágenes, a diferencia de las anteriores, tan sólo se observa el cable de acero que hace plegarse la estatua y no vemos al otro contrincante, otro gigante, el tanque.

Hasta aquí, imágenes más que conocidas por la mayoría de los espectadores a nivel global. Posteriormente, la estatua fue golpeada, despiezada, y sus fragmentos arrastrados por las calles de Bagdad, etc.

Buscando entre infinidad de imágenes sobre el destino de los pedazos de la estatua encontré una que llamó mi atención. En ella aparece un hombre que porta un carro cargado con lo que parecen ser restos de chatarra, sacos y una soga. Parece la imagen de unos de esos rebuscadores de desperdicios que pueblan casi todas las ciudades, en el carro destaca la cabeza de Saddam de la plaza Firdos, volcada y con varios fragmentos arrancados.